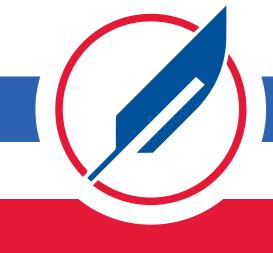


Nacida en Chile, la escritora bilingüe **Carmen Rodríguez** llegó a Canadá como exiliada política en 1974. Ha publicado poemas como **Guerra Prolongada/Protracted War** (1992), relatos como **And a Body to Remember with** (1997) autotraducido como **De cuerpo entero** (1997), y novelas como **Retribution** (2011) y **Atacama** (2021, 2025). Con excepción del poemario, traducido del español al inglés por Heidi Neufeld Raine, el resto de obras han sido escritas yendo y viniendo entre los dos idiomas. **Rodríguez** enseñó en el Programa de Estudios Latinoamericanos de la *Universidad Simon Fraser* y fue corresponsal de *Radio Canadá Internacional*. Fue fundadora de **Aquelarre Magazine**, una revista feminista bilingüe sobre la mujer latinoamericana en Canadá, Latinoamérica y alrededor del mundo, publicada en Vancouver entre 1988 y 1997.

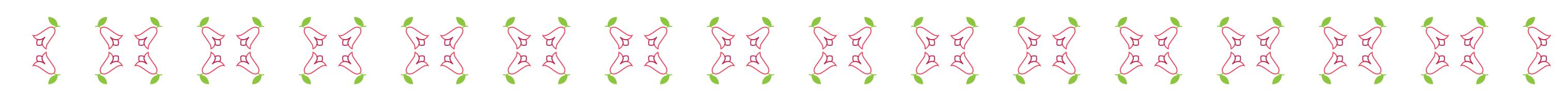
La *dictadura de Pinochet* (1973-1990) condenó al exilio a miles de personas, pero no pudo callar a las voces de las escritoras y los escritores. Lamentablemente, las *Comisiones de la Verdad* celebradas en Chile para esclarecer los casos de violaciones de derechos humanos no prestaron atención suficiente al testimonio de las personas exiliadas. Por eso es tan importante leer la literatura escrita por ellas, que nos relata historias de persecuciones, torturas, listas negras, desapariciones y otras vulneraciones de derechos humanos, ofreciendo una versión más profunda y sentida de la realidad. En una entrevista reciente, **Carmen Rodríguez** reflexiona sobre la relación entre la realidad y la ficción como sigue:



"La buena ficción no es en realidad 'ficción'; considero que la ficción puede ser incluso más veraz que la no ficción. La no ficción debe tener todos los pequeños detalles supuestamente correctos: 'esto sucedió en este momento y en este lugar', etc.; al final, eso no es tan importante. Lo importante son los personajes: ¿Cuán humanos son? ¿Hasta qué punto podemos llegar a conocerlos? Lo importante no es si los hechos ocurren un jueves o un domingo, sino presentarlos de forma creíble, de forma que sean 'reales' para el público lector".



El activismo femenino ha ejercido una labor fundamental en la lucha por la verdad y la justicia en Chile. Las marchas callejeras, como se puede ver en esta fotografía de Kena Lorenzini, y las huelgas de hambre protagonizadas por madres y esposas constituyeron hitos en la creación de la Agrupación de familiares de detenidos y desparecidos (AFDD). La figura de las mujeres buscadoras —madres, abuelas, esposas, hermanas— se erige como constructora de paz y es emblema de cómo desde el dolor individual se puede luchar por una causa colectiva.



De su libro de relatos **De cuerpo entero**, destacaremos dos:

"Rompiendo el hielo" trata sobre tres mujeres (Silvia, Carmela y Rosa) desplazadas en Canadá, que se hacen amigas y se ayudan mutuamente a soportar los sinsabores de sus vidas.

"Una dieta balanceada: risas y llanto en La Casa en el Aire" es un relato semi-autobiográfico. Uno de los momentos más emotivos de la historia narra el reencuentro de la autora con su mejor amiga (Mireya) en un restaurante en Chile, tras pasar veinte años en el exilio.

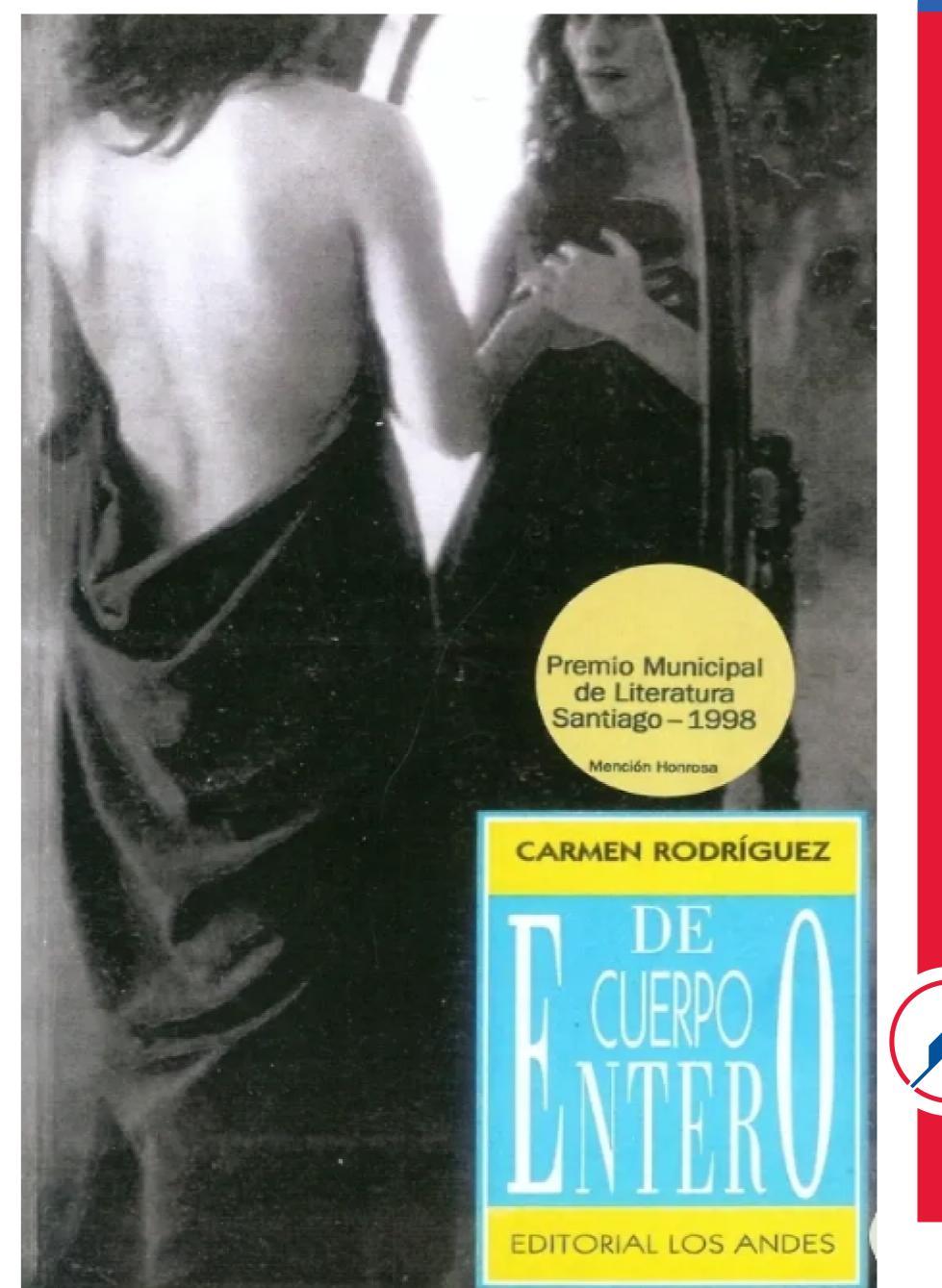
Como puede apreciarse en los fragmentos que se citan a continuación de ambos relatos, **Rodríguez** nos enseña que incluso las situaciones más crueles, como la separación forzada de las familias o la dictadura militar, no pueden destruir la capacidad para la empatía y el cuidado.

Precisamente, la ética del cuidado, ejercida históricamente por las mujeres, procura no solo la supervivencia de las personas, sino también su existencia en la fraternidad y la paz. Dichos valores han de ser ejercidos también por los gobiernos en los procesos de reconciliación para lograr la convivencia pacífica de los pueblos.



"La abrazo, y finalmente la locomotora de su pecho estalla sobre mi hombro. Yo lloro con ella y ... me doy cuenta de que no estoy sólo llorando por esta abuela italiana ... sino ... por todas las tragedias acumuladas en ... mi propia vida, y por las tragedias que pasaron mi madre y mi abuela, sin mencionar las de mis hijos, pasadas y futuras, las cuales no podré evitar, haga lo que haga..."

("Rompiendo el hielo." De cuerpo entero, 136)



"Me abalanzo sobre su amplio pecho, y me hundo ...
en la fuerza de Mireya, en sus sollozos ... Y a mí me
dan unas ganas incontrolables de reírme, y Mireya ...
no se demora nada en empezar a reírse y nos reímos
y nos reímos como locas ... porque obviamente los
milicos no contaban con esta buena memoria, con
este amor; no contaban con estas ganas inmensas
de vivir, con esta vocación por la risa."

("Una dieta balanceada..." De cuerpo entero, 33)

